



La **Copa**
y la
Gloria
Guía de estudio

Lecciones sobre
el sufrimiento y
la gloria de Dios

Greg Harris

La **Copa**
y la
Gloria
Guía de estudio

Lecciones sobre
el sufrimiento y
la gloria de Dios

Greg Harris

La copa y la gloria – Guía de estudio

© 2008 Greg Harris

Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de este libro puede ser reproducido, o transmitido de ninguna forma o por ningún medio – electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, o cualquier otro – excepto por breves citas como parte de algún artículo de reseña o revisiones impresas, sin el permiso previo y por escrito de la editorial.

Publicado por:

Kress Christian
Publications

P.O. Box 132228
The Woodlands, TX 77393
www.KressChristianPublications.com

Las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960™ © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960.
Derechos renovados 1988, Sociedades Bíblicas Unidas.
Utilizado con permiso.

Traductores: Adriana Powell y Omar Cabral
Editor: Guillermo Powell

Contribuciones importantes (sean escritas, orales o ambas) fueron hechas por: Chris E. Bush, Bradley P. Sewell, Kevin Lyle McAteer, Paula Adams, Becky Howard, Jeff Terrell, Jonathan Szeto, Eric Swanson, David Lee, Jared Beard, Matt McGuillicuddy, Jody Faison, Peter Barber, Leland White, mis dos clases de oración en el seminario The Master's Seminary (2007), Betsy Harris, y finalmente: Johnny McClaughlin.

CONTENIDO

Cómo usar la guía de estudio		4
<i>La copa y la gloria – Guía de estudio</i>		
Capítulo uno	El desierto	6
Capítulo dos	La copa	11
Capítulo tres	El camino	18
Capítulo cuatro	El regalo	25
Capítulo cinco	La comunión	31
Capítulo seis	Las huellas	39
Capítulo siete	La sorpresa	46
Capítulo ocho	La bendición	54
Capítulo nueve	El acuerdo	61
Capítulo diez	La gloria	68
Final del estudio:	Últimas preguntas	76
El proceso de escribir <i>La copa y la gloria</i>		79
Una entrevista con Betsy Harris		93

Introducción

Cómo usar la Guía de estudio de *La copa y la gloria*

La guía de estudio está diseñada para ser usada en forma individual o en grupos pequeños. Tanto al viajar como cuando recibo correspondencia he observado que existe una gran variedad de buenos (y malos) comentarios bíblicos disponibles al público. En algunos lugares del mundo, los cristianos disponen nada más que de su Biblia. Algunos no tienen más que dos o tres libros cristianos. Otros tienen bibliotecas personales bastante surtidas y acceso a los medios electrónicos a su alcance.

¿Cómo preparar una guía de estudio para situaciones tan variadas? He procurado que el estudio sea “conducido por la Palabra”, es decir, que con la ayuda del libro el lector pueda avanzar usando su Biblia. *La copa y la gloria* es un buen libro en la medida que sea bíblicamente correcto. Si usted encuentra consuelo y estímulo, será porque Dios usa su Palabra. Utilizo *La copa y la gloria* como un manual en la clase de oración que dicto en The Master’s Seminary, pero la verdad es que el único texto seguro que tenemos es la Palabra de Dios.

Aunque uso este libro como manual, rara vez leo directamente de él en la clase; más bien nos concentramos en los textos bíblicos mencionados en el libro. Lo mismo vale para esta guía de estudio. No se trata tanto de extraer pepitas de oro del libro, sino más bien que éste nos oriente a encontrar las pepitas de oro en la Palabra.

Para quienes no disponen de otros materiales, les recomiendo *la Biblia de estudio MacArthur* como punto de partida. Por supuesto, si está a su alcance la serie de comentarios MacArthur, encontrará muchos más información.

El formato de cada capítulo de esta guía es el siguiente:

1. **Referencias bíblicas:** Remiten al contexto más amplio de la lectura bíblica. También encontrará allí referencias específicas.
2. **Lecturas:** En general remitirán al lector a *La copa y la gloria*. Este es un recordatorio de que las preguntas deben ser respondidas después de haber leído los capítulos indicados o el libro completo. Es más, muchas de las preguntas carecerán de sentido a menos que uno haya leído los capítulos.
3. **Preguntas de *La copa y la gloria*:** Estas incluirán la referencia a la página del libro, lo cual será útil para repasar o considerar puntos importantes.

4. **Preguntas de la Palabra:** Estas preguntas surgen a partir del texto destacado y algunos otros pasajes bíblicos citados.
5. **El tema central:** Los conceptos destacarán la importancia de los puntos centrales del capítulo o “se asegurarán de que los haya entendido”.
6. **Aplicación personal:** La intención es que la aplique primero a sí mismo y luego pueda ministrar a otros. Como verá, la sección está armada a partir de su interacción personal con Dios y su Palabra.
7. **Guía para profundizar:** Esta sección requiere algo más de tiempo. Ninguna clase, ni serie de mensajes ni libros puede agotar la provisión de riquezas en la Palabra de Dios. Esta sección es para aquellos que quieren saber a dónde pueden recurrir para explorar más acerca de la verdad bíblica. Como las secciones anteriores está diseñada para que el lector pueda completarla con su Biblia. Por supuesto, cualquier comentario bíblico sólido favorecerá su estudio.

Una nota breve: No he seleccionado ninguna lectura diaria para la guía de estudio. Entiendo que *La copa y la gloria* es carne, no leche. Muchas personas me han comentado que deben detenerse y releer una y otra vez una oración, un párrafo, una página o un capítulo, y meditar en él. A veces se trata de una convicción que Dios está produciendo en su vida cristiana. No es mi intención obstaculizar el trabajo del Espíritu Santo. Prefiero que Dios defina el ritmo. Quienes deseen hacer una lectura diaria pueden distribuir el material según su ritmo personal.

Es mi esperanza que este sea un estudio fructífero para la gloria de Dios.

¡A Dios sea la gloria!

Greg Harris
Julio 2007
The Master's Seminary.

P.D.: Ah, casi lo olvido; no mencioné el “precio” que tiene esta guía de estudio. No obtengo ganancias por escribir este material; aun la edición impresa se vende casi al costo. El precio que pongo es que usted ore por mí y pase el libro y la guía de estudio a otra persona a quien usted considera que le beneficiará. Este es un ministerio, no un negocio.

Capítulo uno

El desierto

Dado que “El desierto” es mi testimonio personal, este capítulo difiere de los demás. Este capítulo contiene más referencias personales y menos texto bíblico; sin embargo, aun así también hay asuntos para analizar.

REFERENCIAS BÍBLICAS

Los pasajes clave en este capítulo son 1ra. Tesalonicenses 4:13-18; Colosenses 2:1; 1ra. Pedro 5:10.

LECTURA

Lea el capítulo uno, “El desierto”, antes de responder las preguntas.

PREGUNTAS DE LA COPA Y LA GLORIA

1. Según el libro, ¿cómo define “el desierto” el autor (pág. 14-15)?

2. ¿De qué manera transformó el desierto su vida de oración (pág. 15-17)? ¿Por qué?

3. ¿Por qué le era tan difícil a Greg Harris leer 1ra. Pedro 5:10? ¿Por qué no quería predicar sobre este texto cuando se lo pidieron (pág. 17-18)?

PREGUNTAS DE LA PALABRA

1. ¿Por qué terminaría Pablo el capítulo 4 de 1ra. Tesalonicenses con la orden “alentaos los unos a los otros con estas palabras”? ¿Cómo se proponía Dios consolar a los tesalonicenses? ¿En qué forma esto puede ser un consuelo?

2. ¿Qué podemos aprender de Pablo y de su vida de oración en Colosenses 2:1 (pág. 15)? ¿En qué forma amplía esto su comprensión sobre lo difícil que puede ser la oración? Explíquelo.

3. Primera Pedro 5:10 será un versículo importante en este estudio, y lo analizaremos en un capítulo más adelante. ¿Cuáles son algunas de las verdades bíblicas que pueden extraerse de él? Anote Quién promete, qué promete y cuándo lo promete.

EL TEMA CENTRAL

Aunque este es un capítulo diferente de los demás, contiene conceptos importantes para identificar. Recuerde que el propósito principal de esta sección es el de hacer un repaso y asegurar que haya comprendido cabalmente estos conceptos:

1. Habiendo definido el desierto como “esa desconcertante situación de pasar de la luz espiritual a la oscuridad espiritual” (pág. 14), es fundamental que uno esté caminando en comunión con Dios cuando se presente esa situación. ¿En qué se diferencia en ese momento la persona fiel de aquella que sufre las consecuencias de haber cometido un pecado concreto? (como el pecado de David y Betsabé en 2da. Samuel 11) Explíquelo.

1. El “evangelio de la prosperidad” enseña que Dios quiere que usted sea sano, rico y feliz; y si no lo es, se debe a algún pecado en su vida. Explique de qué manera la experiencia y las Escrituras contradicen esta idea.

APLICACIÓN PERSONAL

1. ¿Era apropiado el pasaje de 1ra. Tesalonicenses 4:13-18 para concluir la carta sobre las gemelas? ¿Por qué (pág. 11)?

2. ¿En qué momento sería apropiado usar este pasaje para consolar a alguien? ¿Cuándo sería inapropiado hacerlo? Explíquelo.

3. Escriba su aplicación personal a partir de este capítulo (en otras palabras “qué aprendí”). Redacte una pregunta que no se haya hecho en las otras secciones y respóndala.

GUÍA PARA PROFUNDIZAR

Para los que quieran avanzar en la investigación de otros temas y pasajes bíblicos, sugerimos:

1. ¿De qué manera el hecho de que el título hebreo del libro de Números sea “En el desierto” modifica su comprensión de lo que ese libro enseña? Explíquelo.

2. Lea el libro de Números, o por lo menos comience a partir del capítulo 9, y observe la reiterada desobediencia del pueblo y los repetidos juicios de Dios. Preste atención a los capítulos 13–14, donde la rebelión tuvo severas consecuencias.

3. Observe la diferencia entre la situación en la que Dios lleve a una persona que le es fiel hacia el desierto (pág. 17) y la situación de Israel que está en el desierto como consecuencia de su pecado y rebeldía. ¿Cuáles son las semejanzas? ¿Cuáles son las diferencias? Explíquelo.

Capítulo dos

La copa

REFERENCIAS BÍBLICAS

Los pasajes claves en este capítulo son: Marcos 9–10 (texto más amplio); Mateo 16–19 (texto paralelo); Marcos 9:1-10; 10:35-41(texto específico).

LECTURA

Lea el capítulo dos, “La copa”, antes de responder a las preguntas que siguen.

PREGUNTAS DE LA COPA Y LA GLORIA

1. Aunque con frecuencia se critica a Jacobo y a Juan por el pedido que hicieron a Jesús, ¿qué otros asuntos importantes podemos tomar en cuenta a lo que pidieron (pág. 20-22)? Explique por qué es importante.

2. ¿Qué buscaba de Jesús el joven rico? ¿De qué manera la respuesta de Jesús puso en evidencia que el joven no había guardado todos los mandamientos (pág. 25-27)?

3. ¿De qué manera la reacción de sorpresa de los apóstoles ante lo que Jesús enseñó sobre las riquezas nos muestra cómo definían ellos el ser bendecidos por Dios (pág. 27-28)?

4. A partir de lo que ya había sucedido y de lo que Jesús había enseñado, ¿por qué era lógico el pedido de Jacobo y Juan (pág. 28-30)?

5. Jesús preguntó a Jacobo y Juan si podían beber la copa, ¿cuáles son algunas de las implicancias de beber la copa (pág. 32-34)?

Sin embargo, usted descubrirá que el sufrimiento modifica el enfoque de su oración. Hará que revise el contenido de lo que pide, especialmente cuando lo contrasta con los momentos placenteros de su andar con Cristo. No significa que cuando le pide algo a Dios esté equivocado, pero descubrirá que el sufrimiento estimula una perspectiva diferente en cuanto a qué pedir. El contenido de la oración no es el mismo cuando uno está levantando la mirada desde el fondo del pozo. Es más, parte del sufrimiento surge cuando Dios no concede muchos de los pedidos que le hacemos, o por lo menos no responde de la manera que esperaríamos y nos gustaría que lo hiciera. El sufrimiento intenso y prolongado nos obliga a enfrentar preguntas simples pero profundas: “¿Qué espero de Jesús? ¿Qué espero de Dios?” Las preguntas no son tan sencillas como parecen, y la respuesta es aun más difícil. Si usted está pidiendo en oración bendiciones más profundas en el mundo espiritual o un andar más fiel con Jesús, y realmente lo desea, tal vez se sorprenda al ver la manera en que Dios responde a sus peticiones. Con toda seguridad, acrecentará su fe. Cuando estas peticiones son respondidas, no se trata tanto de que Dios nos dé lo que pedimos, sino que él nos conduzca hasta el punto donde estemos en condiciones de recibir lo que quiere darnos. El camino hacia la profundidad espiritual es prolongado y a menudo

encontraremos en él obstáculos y trampas. Una vez que comprendamos esto, seremos más cuidadosos al calcular el costo antes de pedirle a Dios que cumpla su voluntad en nosotros.

—*La copa y la gloria*, pág. 19-20

PREGUNTAS DE LA PALABRA

1. ¿De qué manera establece Marcos 9:1 el escenario para la Transfiguración? ¿De qué manera establece Marcos 9:2-8 el escenario para lo que luego pedirían Jacobo y Juan en la cita de Marcos 10:35-41 (pág. 22-24)?

2. A partir de 2da. Pedro 1:16-18 y de Juan 1:14, ¿por qué lo que sucedió en Marcos 9:1-8 afectó tanto a Pedro, a Jacobo y a Juan (pág. 23-24)?

3. Con todo lo que había ocurrido, ¿cómo entendería Pedro la respuesta que le dio Jesús en Mateo 19:27-28 (pág. 28-29)? (Recuerde que ya había tenido lugar la Transfiguración en Mateo 17/Marcos 9/Lucas 9). ¿Qué enseña Lucas 19:11 sobre la expectativa de los apóstoles (pág. 29)? ¿Cómo influiría en su comprensión de los próximos acontecimientos?

4. ¿Qué sentido tienen los seis usos de la palabra griega *de* (“pero”) en Marcos 10:35-41 (pág. 32-33)?

La respuesta que Jesús dio a Jacobo y a Juan envía una luz penetrante a nuestro corazón y a nuestra comprensión, o para decirlo más claramente, a nuestra concepto equivocado sobre la oración. Jesús les dijo que no “sabían” lo que pedían, y usó para ello la palabra griega que significa “conocer con el intelecto; entender”. Las Escrituras no guardan registro de los gestos de Jacobo y de Juan, aunque seguramente habrán expresado incredulidad. Les habrá parecido que en esta oportunidad Jesús no los entendía a ellos. Jacobo y Juan “sabían” lo que querían, y sabían que él lo sabía, y no fueron en absoluto ambiguos cuando se lo pidieron. Lo que en realidad no entendían era la naturaleza de la oración. Consideraban que su petición dependía por completo de Jesús: él tenía lo que ellos querían, y él podía abrir “la bolsa de los regalos”, hacerles una seña y entregárselos, así como había hecho cuando convirtió el agua en vino o alimentó a las multitudes. Lo que no lograban percibir a esta altura de su peregrinaje espiritual era que lo que pedían no dependía tanto de la capacidad del Dador para entregarlo como de la capacidad espiritual de ellos para recibirlo. Dios está más que dispuesto a darle a ellos y a nosotros aquello que pedimos, en la medida en que satisfaga su gloria y nuestro bien final. La pregunta crítica es si estamos dispuestos a que Dios nos conduzca al momento en que seamos vasijas adecuadas para recibir las bendiciones más profundas que quiere darnos. En lugar de decir “Dame esto, Señor”, nuestra oración debería ser “Señor, por favor obra en mi vida y quita los obstáculos que me impiden conocerte mejor y ser una vasija preparada para una vida espiritual más profunda, un servicio más profundo y bendiciones más profundas”.

—*La copa y la gloria*, pág. 31

EL TEMA CENTRAL

Si no puede responder de manera bíblica las siguientes preguntas, lea nuevamente las secciones correspondientes.

1. ¿Por qué cree que se sorprendieron Jacobo y Juan por la forma en que Jesús les respondió en Marcos 9–10?

2. ¿Por qué Jesús respondió a Jacobo y Juan de la manera en que lo hizo? ¿Qué debía ocurrir antes de que Él les concediera esas súplicas (pág. 31-32)?

3. ¿Por qué Jacobo y Juan no sabían en realidad lo que estaban pidiendo en Marcos 10:35-41 (pág. 30-32)?

4. ¿Cuál es la diferencia y la importancia de la voz activa (“beber la copa”) y la voz pasiva (“ser bautizados”)? Mencione algunos ejemplos (pág. 33-35).

Hay otra lección que podemos aprender de este encuentro con Jesús. En el proceso de recibir bendiciones más profundas, una parte nos corresponde a nosotros y otra a Dios. Jesús

preguntó a Jacobo y a Juan si “podían”, con la palabra griega *dynamai*, que significa “ser capaz” o “tener el poder de”. Es la palabra de la cual proviene el término “dinamita”. ¿Podían beber la copa que Jesús bebía, o ser bautizados con el bautismo que él era bautizado? Jesús utilizó dos metáforas en la respuesta que dio en forma de pregunta, una activa y la otra pasiva. Al beber la copa hacemos algo (activo); participamos intencionalmente. Al ser bautizados recibimos algo (pasivo); nos sometemos a lo que Dios nos da. Una es elección voluntaria, lo cual no significa que sea fácil. La otra consiste en responder por fe a la cruz que nos toca llevar en aquello que Dios produce o permite en nuestra vida, aceptar el costo y seguir adelante por fe.

—*La copa y la gloria*, pág. 33

APLICACIÓN PERSONAL

1. ¿Por qué la frase reiterada en el libro está escrita con puntos suspensivos: “Por qué cosas ora usted... cuando ora”? ¿Qué le parece?

2. ¿En qué se parece el pedido de Jacobo y Juan a la petición que usted le hace al Señor: “Jesús, quiero que me concedas lo que te pida”? ¿En qué se diferencian? Explíquelo.

3. ¿Se sorprendería usted tanto como los discípulos ante la respuesta que Jesús dio al joven rico? ¿Su vida de oración respalda su respuesta (pág. 27-28)?

4. “¿Por qué cosas ora usted... cuando ora?”

5. Escriba su aplicación personal a partir de este capítulo (en otras palabras “qué aprendí”). Redacte una pregunta que no se haya hecho en las otras secciones y respóndala.

También deberíamos reconocer que, al igual que Jacobo y Juan, no “sabemos” (“comprendemos”) lo que pedimos. Debemos pasar por un proceso de refinado que nos pondrá en condiciones de recibir bendiciones más profundas de parte de Dios. Sin embargo, nuestras oraciones se enfocan principalmente en tratar de eliminar los elementos que Dios utiliza para llevarnos al lugar de la bendición. ¿Debería sorprendernos que en Romanos 8:26, Pablo dijera “qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos [“comprendemos”]”? Oramos pidiendo bendición y grandeza, y después oramos pidiendo que Dios nos libere del procedimiento que utiliza para que se cumpla nuestra petición. Y además, por lo general culpamos a Dios por las oraciones no respondidas, cuando en realidad se está ocupando de responder lo que pedimos muy sueltos de lengua.

—*La copa y la gloria*, pág. 35

GUÍA PARA PROFUNDIZAR

Para los que quieran avanzar en la investigación de otros temas y pasajes bíblicos, sugerimos:

Transcurrió casi un año entre Marcos 9 y 10, especialmente hasta llegar a Marcos 10:35-41 (pág. 24). Investigue y anote qué otras cosas dijo e hizo Jesús en Lucas 10–13 y Juan 7–10, que le proporcionarán información adicional. Esta lectura le ayudará a entender mejor lo que oyeron Pedro, Jacobo y Juan. Recuerde que, con excepción de Jesús, nadie conoce la gloria de Dios como ellos la conocieron.